

22-11-2009 / 12:00 h

(Madrid) ECONOMIA,SECTORES-EMPRESAS,TRANSPORTES

## Barajas enseña sus entrañas y secretos a casi 200 personas en Semana Ciencia

Olivia Alonso Madrid, 22 nov (EFE).- El aeropuerto de Barajas ha revelados sus secretos mejor guardados y ha enseñado sus entrañas a casi 200 madrileños durante la Semana de la Ciencia.

Sin duda, la visita a los "entresijos" de la T4 ha sido la más demandada por los "curiosos" e ingenieros que han recorrido Barajas en estas dos últimas semanas, "para tener una visión distinta de la que se tiene habitualmente al coger un avión".

La obra arquitectónica "impresiona mucho y parece que todo funciona sólo. Por eso, para mí, lo más interesante ha sido ir al cerebro de la bestia".

Así lo decía uno de los visitantes al salir del Centro de Gestión Aeroportuaria (CGA), una gran sala situada en el corazón de la T4 desde la que se controlan todas las áreas operativas del aeropuerto, con representantes de cada una de ellas, para que puedan tomar acciones correctoras en el menor tiempo posible en el caso de que sea necesario.

Lo explicó en una de las visitas a esta "gran hermano", Luis Madrigal, Jefe del Departamento de Coordinación General, que dijo que este CGA, capitaneado por el Ejecutivo de Servicio (el Director en tiempo real) está dividido en cuatro partes: seguridad, operaciones, pasajeros y usuarios y mantenimiento.

Madrigal recordó que en Barajas trabajan unas 4.500 personas relacionadas con las distintas tareas de seguridad del aeropuerto, que genera 170.000 puestos de trabajo directos e inducidos, ya que cada aterrizaje o despegue sustenta un empleo y hay una media de 1.200 movimientos diarios.

En el laberinto interno de la T4, los visitantes han podido también conocer la "sala de crisis" del aeropuerto, que, hasta ahora, se ha habilitado en dos ocasiones: en el atentado de ETA contra el aparcamiento de esta terminal el 30 de diciembre de 2006 y en el accidente del avión de Spanair el 20 de agosto de 2008.

Un espacio en el que se gestionan las catástrofes que afectan al aeropuerto y que cuenta con hilo directo con los principales servicios de emergencias de la Comunidad de Madrid.

Pero, además de la T4, el compromiso de Barajas con el desarrollo sostenible ha captado también la atención en esta Semana de la Ciencia.

Se ha podido visitar la "re inaugurada" Aula Expoambiente, en la que los miles de escolares que visitan anualmente el aeropuerto pueden conocer la política medioambiental de AENA y contemplar algunos de los tesoros arqueológicos que se encontraron en el proceso de construcción de la T4.

Durante ocho años, en un espacio de 1.950 hectáreas se realizaron 17.000 sondeos en los que aparecieron 30 yacimientos arqueológicos y se encontraron 17 hallazgos paleontológicos.

Esto demuestra que, hace miles de años, debajo de la T4 y a lo largo de ocho kilómetros del Río Jarama, hubo varios asentamientos, en los camparon a sus anchas mastodontes y tortugas gigantes, entre otros.

Los visitantes han entrado también en un avión, situado en los jardines exteriores de la T2, en el que, además de información sobre cómo vuelan las aeronaves y la historia de las aviación, se detalla el "combate" de AENA contra el ruido y la contaminación atmosférica en Barajas.

Han sido dos semanas en las que se han efectuado un total de 16 visitas, 12 de ellas técnicas de ingenieros y estudiantes y otras de ciudadanos que querían conocer más de cerca el aeropuerto madrileño.

EFE

ellas técnicas de ingenieros y estudiantes y otras de ciudadanos que querían conocer más de cerca el aeropuerto madrileño.

EFE